

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS
SOCIALES**

**MAESTRÍA EN POLÍTICAS SOCIALES Y GESTIÓN EN
DESARROLLO**

**CONSTRUCCIÓN DE CAPACIDADES LOCALES PARA
LA PAZ, ESTUDIO DE CASO EN LA PROVINCIA DE
SUCUMBÍOS ZONA FRONTERIZA CON COLOMBIA**

FLACSO - Biblioteca

POR CRISTINA MEDINA CAICEDO

QUITO, OCTUBRE DEL 2007

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS
SOCIALES**

**MAESTRÍA EN POLÍTICAS SOCIALES Y GESTIÓN EN
DESARROLLO**

**CONSTRUCCIÓN DE CAPACIDADES LOCALES PARA
LA PAZ, ESTUDIO DE CASO EN LA PROVINCIA DE
SUCUMBÍOS ZONA FRONTERIZA CON COLOMBIA**

POR CRISTINA MEDINA CAICEDO

**ASESORA DE TESIS: DRA. NILHDA VILLACRES
LECTORES DE TESIS: MA. ALEXEI PAEZ
 DR. VICTOR HUGO TORRES**

QUITO, OCTUBRE DEL 2007

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPITULO I: DESARROLLO, VIOLENCIA Y PAZ	
1.1 Conflicto	9
1.2 La Construcción de capacidades	11
1.3 El Estado y la sociedad civil frente a la construcción de la paz	12
1.3.1 Una nueva concepción de Estado	11
1.3.2 El derecho y la paz	14
1.3.3 La democracia participativa	16
1.3.4 La paz en el Ecuador	17
1.3.5 Paz y justicia social	19
CAPITULO II: EL CONFLICTO COLOMBIANO Y SU INFLUENCIA EN EL ECUADOR	
2.1 Un Estado fragmentado	22
2.2 Las fuerzas en conflicto	25
2.2.1 Las FARC	25
2.2.2 Los Paramilitares	27
2.3 Evolución del conflicto	28
2.3.1 Plan Colombia	30
2.3.1.1 Análisis de la Ejecución del Plan	34
2.3.2 Plan Patriota y Plan Colombia II	36
2.4 La violencia en Colombia	38
2.5 La situación del Ecuador frente al conflicto colombiano	44
2.5.1 Presión al sur de Colombia	44
2.5.2 Desplazamiento hacia Ecuador	47
CAPITULO III: CONSTRUCCIÓN DE CAPACIDADES LOCALES PARA LA PAZ	
3.1 Análisis de metodologías	53
3.1.1 Programa de Acción para la Convivencia Social	54
3.1.2 Mejor Desarrollo de Programas	58
3.1.2.1 ¿Por qué es importante reconocer las capacidades para la paz?	59
3.1.2.2 El Impacto de la ayuda en el conflicto a través de la transferencia	60
3.1.2.3 Diferentes opciones para mejorar la programación	61
3.1.3 Proceso de Formación de Desarrollo de Habilidades para la Construcción de la Paz	62
3.2 Propuesta metodológica para el estudio de caso ecuatoriano	63
3.2.1 Características	64
3.2.2 Requisitos para Aplicarla	65
3.2.3 Componentes de la Metodología propuesta	67
3.3 Experiencias de Educación para la paz y Construcción de la paz	71
CAPITULO IV: ESTUDIO DE CASO	
4.1 Frontera con Colombia	75
4.1.1 Sucumbíos	76
4.1.2 Cantón Lago Agrio	77
4.1.3 Parroquia General Farfán	78

4.1.3.1 San Miguel de La Punta	80
4.1.3.2 El Cóndor	81
CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	89
BIBLIOGRAFÍA	97

CAPITULO II: EL CONFLICTO COLOMBIANO Y SU INFLUENCIA EN EL ECUADOR

Colombia como país limítrofe ha jugado en toda la historia un rol importante en la vida política, económica y social del Ecuador. Similares problemas, costumbres, realidades lo han vuelto mucho más cercano, que los otros países de la región. En la actualidad se comparte también una preocupación, que ha vuelto sensible las relaciones fronterizas, la escalada del conflicto que Colombia vive desde hace más de 50 años, hoy guste o no es un tema binacional.

Colombia se encuentra ubicada en el noroccidente de América del Sur, tiene costas en los océanos Atlántico y Pacífico, las mismas que constituyen sus límites norte y occidental respectivamente. Al sur limita con Perú y Ecuador, al noroeste con Panamá y al este con Venezuela y Brasil. Ocupa una extensión de 1141178 kilómetros cuadrados, pasando a ser el cuarto país más grande de América del Sur, y tiene una población de 43 millones de habitantes²³. Forman parte de su territorio los archipiélagos de San Andrés y Providencia, Rosario y San Bernardo, en el Caribe; y las islas de Gorgona, Gorgonilla y Malpelo, en el Pacífico.



Elaboración: Cristina Medina

²³ Al 2001.

El territorio colombiano posee cinco regiones naturales: la Atlántica o Caribe, la Andina, la Pacífica, la Orinoquía y la Amazonía. En la región Atlántica extensas llanuras se complementan con las tibias aguas del Caribe, a cuyas orillas se sitúan ciudades como Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, entre otras. La región Andina es la más poblada de todas y la de mayor desarrollo económico e industrial. En la región Pacífica conviven departamentos de fuerte presencia indígena como Nariño y Cauca. La selva, que es recorrida por grandes y caudalosos ríos, caracteriza gran parte de la Orinoquía, conformada por los extensos llanos orientales. Finalmente, en la Amazonía encontramos regiones con importante población indígena, ricas en biodiversidad y recursos naturales.

Políticamente, Colombia esta conformada por 32 departamentos y un Distrito Capital Bogotá; el Distrito Turístico y Cultural de Cartagena de Indias; el Distrito Turístico, Cultural e Histórico de Santa Marta; y, el Distrito Especial Industrial y Portuario de Barranquilla.

2.1 Un Estado fragmentando

Colombia vive una gran fragmentación, la misma que se manifiesta en un constante juego de interrelaciones conflictivas, que han desembocado en un colapso parcial del Estado, manifestado en la ausencia o presencia parcial del mismo en aproximadamente el 60% de los municipios del territorio colombiano, en donde la autoridad y la ley es la que imponen los actores armados.

Para el Centro de Investigación y Educación Popular, CINEP, “Colombia es sin duda el ejemplo de un Estado débil, con problemas de legitimación y poca presencia institucional, incapaz de regular los conflictos sociales y económicos”²⁴. Esta situación se refleja en las medidas adoptadas por el Gobierno colombiano, en los últimos cuatro años, de alta coerción y pocas alternativas de desarrollo e inversión social que permitan superar los problemas estructurales.

“El conflicto armado colombiano es la expresión de la disputa económica, social y política de dos modelos de desarrollo rural contradictorios y mutuamente excluyentes, resultado de la alianza de los intereses entre actores sociales rurales y

²⁴ CINEP, *Violencia Política en Colombia*, Pág. 27

actores armados y de la interacción entre causas estructurales de la violencia y acciones colectivas violentas que se refuerzan mutuamente”.²⁵

Los 6.342 kilómetros de frontera terrestre que Colombia comparte con sus cinco vecinos tienen un denominador común: son líneas cartográficas abandonadas por el Gobierno, en las que los grupos armados centran sus dominios, tierra de nadie, un espacio violado con reiteración.²⁶

A esto se uniría el crecimiento de los grupos armados y su ingreso a la red del narcotráfico que a la vez ha permitido su fortalecimiento económico y por lo tanto el crecimiento de sus operaciones, el apareamiento de los grupos paramilitares y con esto el debilitamiento del Estado, sumado a problemas de corrupción y deslegitimación del régimen político.

Según el sistema de información georreferenciado creado por el CINEP, la expansión de las acciones de los grupos armados son diferentes,

“así se puede apreciar que las guerrillas, especialmente las FARC y las autodefensas, se desarrollan en contravía: las guerrillas nacen en zonas de colonización marginal y se proyectan luego a zonas más ricas e integradas al conjunto de la vida nacional, mientras las autodefensas nacen normalmente en esas zonas de cierta expansión económica para proyectarse luego a áreas de colonización periférica, donde se están expandiendo igualmente los cultivos de uso ilícito.”²⁷

Según Daniel Pécaut, la violencia colombiana se sitúa en tres temporalidades, diferentes y combinadas:

“la antigua violencia o temporalidad de violencia tradicional; la violencia moderna, mezcla de exclusión social y de integración a la modernidad, de segregación y de desaparición de las antiguas barreras sociales por el sesgo del consumo y la mediatización; y las reorientaciones de la globalización o temporalidad de la violencia post moderna.”²⁸

²⁵ CINEP, *Violencia Política en Colombia*, Pág. 43, citado de Vásquez Teófilo. “Un ensayo interpretativo sobre la violencia de los actores armados en Colombia” *Controversia*, N° 175 Pág. 100.

²⁶ Rivera Ochoa, María Cristina. Artículo *Fronteras un punto frágil de la seguridad democrática*.

²⁷ Obra citada, Pág. 46

²⁸ Pécaut, Daniel, 1999 “Estrategias de paz en un contexto de diversidad de actores y factores de violencia”

Todo esto unido a los intereses geopolíticos ha contribuido para que el conflicto colombiano pase a ser un tema de preocupación regional y mundial. En muchos países de la región, el tema del conflicto colombiano ocupa las primeras planas de los periódicos, así como es prioridad en las agendas de los gobiernos latinoamericanos, quienes en ciertos momentos han dejado de ser neutrales para tomar posiciones, en esto, existe una permanente presión de los Estados Unidos por buscar aliados que le permitan continuar en su operación.

Las relaciones entre Venezuela y Colombia se han tornado inmanejables en ciertos momentos, a partir de las declaraciones de Chávez, quien varias veces ha manifestado su interés de conversar con la guerrilla para llegar a acuerdos de respeto a Venezuela. Perú varias veces se ha pronunciado a favor, desde el gobierno de Fujimori, de la militarización de las fronteras. En Ecuador se ha llegado a entablar grandes debates en torno a las diferentes posiciones que han adoptado las Fuerzas Armadas, el Gobierno y diferentes actores frente al conflicto.

El informe Estrategia Andes 2020²⁹ hace una fuerte crítica al dinero gastado en el Plan Colombia y advierte sobre el riesgo que existe frente a una extensión de la violencia hacia Ecuador y Venezuela.

De hecho acontecimientos como frecuentes roces diplomáticos con Ecuador por las fumigaciones, violaciones del espacio aéreo ecuatoriano y incursiones de las fuerzas armadas a territorio ecuatoriano, han sido noticias reiteradas en los últimos meses. Los insistentes enfrentamientos con el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, por la presencia de los grupos armados en su territorio; el problema de los refugiados panameños y los tratados de interdicción aérea con Brasil, muestran que el conflicto armado se está derramando y que ya mojó a los vecinos. Y claro, cargan con todas sus consecuencias: droga, fumigaciones, desplazamiento, secuestro, tráfico de armas e insumos, transporte de tropas y contrabando.

²⁹ El informe "Andes 2020", parte de un programa del Consejo de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos - un centro de estudios en Washington - para reducir los conflictos violentos en el mundo.

Sin embargo, el punto neurálgico de la regionalización, por la posición política de los diferentes países, representan dos zonas rojas: las fronteras con Venezuela y Ecuador.

Para Codhes, las dinámicas del conflicto armado interno en el 2005 y 2006 han tirado hacia las fronteras. Hay un aumento de las confrontaciones entre Ejército y las Farc en el oriente del país, en especial en las zonas de la Orinoquia y Amazonia, en la frontera con Venezuela, Brasil y Perú, y una profundización en el litoral Pacífico, en los límites con Ecuador y Panamá.

2.2 Las fuerzas en conflicto

2.2.1 Las FARC

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, actualmente se han constituido en el grupo armado más fuerte de Colombia, tiene su origen en un movimiento campesino que surge a mediados del siglo XX en la región de influencia política y social del Partido Comunista, aparecen por primera vez con el nombre de FARC en 1966.

“Tienen su origen en una ideología marxista leninista, en lo político, con las reivindicaciones y la percepción de exclusión de los jóvenes rurales y campesinos, en lo social y subjetivo y, por último, en lo económico, con su capacidad de inserción, con una inesperada flexibilización del discurso político en las economías basadas en el cultivo y producción de coca y amapola”.³⁰

De acuerdo a varias investigaciones y testimonios, las FARC estarían constituidas principalmente por jóvenes campesinos con educación básica; en los mandos medios se ubicarían jóvenes urbanos con educación superior a los que se suman campesinos que han hecho su vida prácticamente dentro del movimiento.

Su estructura de mando esta conformada por el Secretariado como máxima autoridad, compuesto por siete miembros; el Estado Mayor Central, compuesto por 25 personas; y, la Conferencia Nacional Guerrillera.

³⁰CINEP, Violencia Política en Colombia, Pág. 52

Se calcula que las FARC cuentan en la actualidad con 12 mil hombres y mujeres en armas, además de 3 mil de apoyo. Están organizados en 66 frentes distribuidos en todo el país. Su estructura militar está organizada de la siguiente forma:

Escuadra: unidad básica de 12 hombres, incluidos sus mandos.

Guerrilla: unidad conformada por dos escuadras más sus mandos.

Compañía: unidad conformada por dos guerrillas más sus mandos.

Columna: unidad conformada por dos compañías.

Frente: unidad conformada por más de una columna.

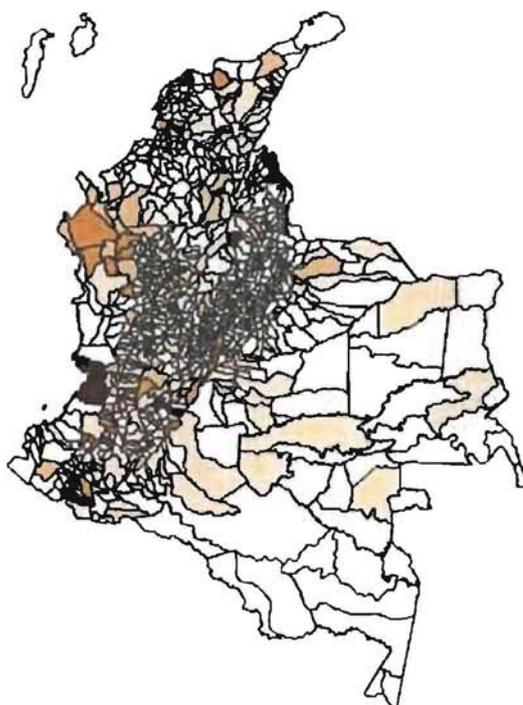
Bloque de frentes: unidad conformada por cinco o más frentes, que coordina la acción de éstos en una zona determinada y bajo un plan estratégico.

Comando conjunto: cuando no existen las condiciones para crear un bloque de frentes, el comando conjunto coordina los frentes de una determinada zona.

De acuerdo a datos del Ejército Nacional, las FARC tienen actualmente 5 bloques de frentes, 2 comandos conjuntos, 61 frentes, 18 compañías móviles, 4 frentes urbanos, 4 columnas móviles y numerosas Milicias Bolivarianas ubicadas en las áreas de influencia de los frentes urbanos.

Entre sus objetivos esta la nacionalización de los sectores estratégicos y la dirección estatal de la economía, la reforma agraria, las reformas políticas e institucionales y la reforma militar.

Sin embargo, a partir de la década del 90 las FARC son fuertemente criticadas por la incompatibilidad que presentan entre su discurso y la práctica. Situación que se vuelve más compleja cuando se insertan en las redes del narcotráfico, a lo que se añaden las constantes violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario de las cuales son acusadas.



Fuente: CINEP, Violencia Política en Colombia, Acciones Bélicas y violaciones al DIH en el 2000 por parte de las FARC.

2.2.2 Los Paramilitares

Los grupos paramilitares en Colombia surgen, según varios analistas, en complicidad con el Estado e incluso con el apoyo del mismo. El paramilitarismo es visto de diferentes formas:

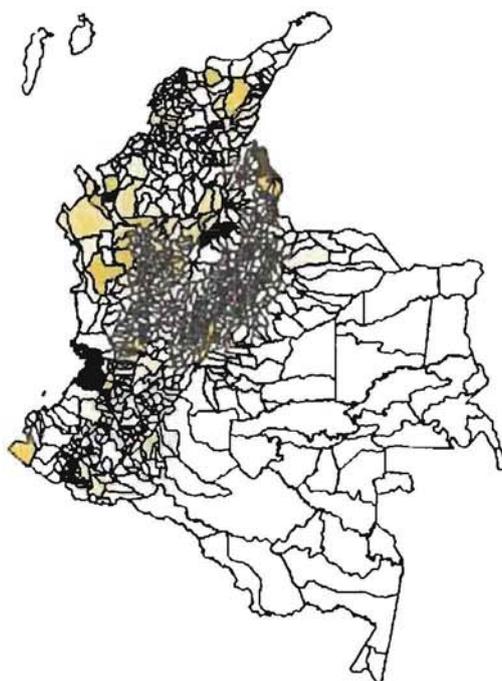
“unos los consideran como una política terrorista impulsada por el Estado, mientras otros lo miran como ‘tercero en discordia’, víctima del fuego cruzado de insurgentes de izquierda y ‘vigilantes’ de derecha. Finalmente, otros analistas tienden a vincularlos a una especie de ‘gamonalismo armado’, que expresaría cierta dislocación del Estado.”³¹

El paramilitarismo surge en 1980 con la aparición de los grupos Muerte a los Secuestradores, MAS, fundamentando su accionar en una respuesta al secuestro de familias por parte de la guerrilla. Desde 1984 experimentan una fase de expansión en el Magdalena medio, entonces se registran las primeras masacres e incursiones bajo el mando de los hermanos Castaño Gil.

³¹ Obra citada, Pág. 59

Posterior, a la muerte de uno de sus grandes líderes, Rodríguez Gacha, el paramilitarismo se expande con el nombre de Autodefensas Unidas de Colombia. Este movimiento establecido por Carlos Castaño Gil cobija a 7 grupos de autodefensa y reúne aproximadamente a 6 mil hombres.

Entre sus postulados se encuentra el exterminio de los grupos al margen de la ley y la delincuencia común. La protección de la vida y la propiedad privada.



Fuente: CINEP, Violencia Política en Colombia, Acciones Bélicas y violaciones al DIH en el 2000 por parte de los paramilitares.

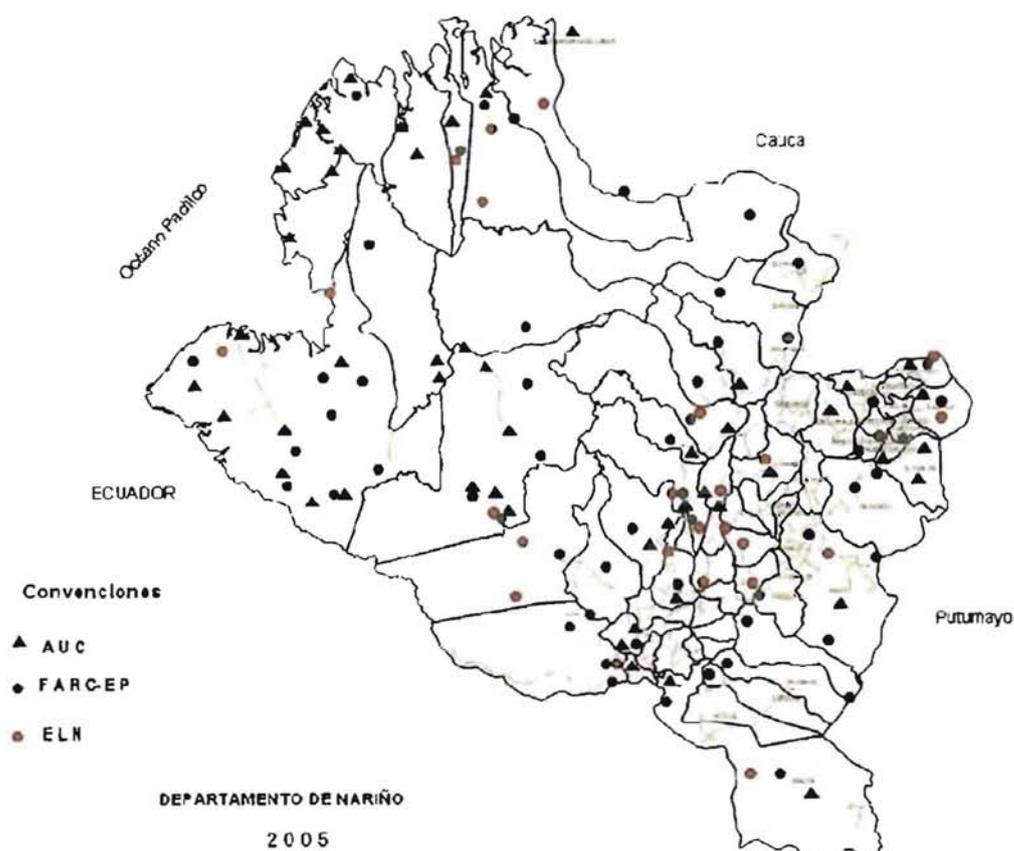
2.3 Evolución del conflicto

La década del 60 vio florecer otro tipo de organizaciones guerrilleras como el Movimiento Obrero Estudiantil Campesino, MOEC, y el ELN, creadas por una izquierda radicalizada que quiso imitar a la revolución cubana. El PC- ML (Partido Comunista Marxista-Leninista) y el EPL (Ejército Popular de Liberación) resultan de una división del Partido Comunista. De todos estos grupos, son las FARC las de mayor tradición, cuyas raíces se encuentran en las guerrillas campesinas de las décadas del 50. El Movimiento Diecinueve de Abril, M-19, apareció en 1973, configurado por un sector radical de la ANAPO y disidentes de las FARC. Su nombre alude a las elecciones del 19 de abril de 1970, cuando

la gigantesca votación popular por la ANAPO dejó en entredicho el resultado que consiguió el candidato frentenacionalista”.

Hoy difícilmente se puede hablar de grupos revolucionarios inspirados puramente en una ideología de justicia social.

“Son agrupaciones insurgentes de carácter transnacional, que han acumulado un enorme potencial asociándose con el narcotráfico, con el crimen organizado, el terrorismo más actividades delictivas, que les da un financiamiento calculado entre 200 y 500 millones de dólares, igual y en algunos casos superior al presupuesto de defensa de algunos países. Potencial suficiente para desestabilizar a un país y a la región entera”³².



Presentación Contexto conflicto armado violación a los DDHH y al DIH Frontera Nariño Putumayo. Charlas organizadas por el Comité Pro Refugiados. Quito – Ecuador, noviembre del 2006

La evolución del conflicto ha ido de la mano con el crecimiento de los grupos armados, es así que mientras en 1985, 90 municipios registraron presencia guerrillera de las

³² Jarrin Oswaldo, Revalorización estratégica subregional andina, tomado de Luis Alberto Moreno. Pág 6

FARC y el Ejército de Liberación Nacional, ELN, esta cifra asciende a 310 en 1991 y 369 en 1998³³.

“El incremento de la presencia guerrillera sobre el territorio nacional también ha significado su crecimiento de manera secuencial en términos organizacionales. En 1989 se registraron 45 frentes de las FARC y 19 del ELN, en tanto que para 1995 se habían creado 16 y 14 nuevos frentes en cada una de estas organizaciones. En 1996, se estiman 66 frentes de las FARC y 40 del ELN, distribuidos en 7 bloques regionales en el primer caso, y 5 frentes de guerra en el segundo, a lo largo de todo el país”³⁴.

2.3.1 Plan Colombia

Presentado por el gobierno del ex presidente Bill Clinton con la anuencia del Estado colombiano, el 13 de julio del 2000, para muchos el Plan Colombia constituye el eje de la política antidrogas de los Estados Unidos en el exterior.

“Este paquete de ayuda (*US Aid Package*), denominado Plan Colombia, fue presentado al mundo como la alternativa de solución a la grave crisis socio – política que enfrenta Colombia como consecuencia del narcotráfico.”³⁵

Para analizar el Plan Colombia, se podría comenzar mencionando su origen y las tres versiones que prepararon y presentaron a la comunidad internacional. La primera versión del Plan Colombia se conoce en diciembre de 1998, la misma posee un fuerte énfasis en la necesidad de crear condiciones económicas, sociales y ambientales para una política de Paz concebida de manera integral.

El Plan Colombia I tiene como principal misión la de responder a las causas de los esfuerzos fracasados en la búsqueda de una solución negociada del conflicto armado colombiano, que se centraban en la falta de una real concertación entre el Estado, los actores armados y la sociedad. Este primer documento, da prioridad a la necesidad de un papel más activo de la sociedad para atacar a las que se consideraban las raíces de la

³³ Cálculos realizados por el DNP-UPRU con base en estadísticas del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) desde 1985 hasta octubre de 1998. Las acciones incluidas son las siguientes: acciones terroristas explosivas e incendiarias, emboscadas, ataques rurales y urbanos, hostigamientos, atentados a instalaciones de la fuerza pública, ataques a aeronaves, enfrentamientos, actos de piratería terrestre y masacres.

³⁴ Echandía, (1998). Los actores y las manifestaciones del conflicto armado en Colombia: de las condiciones objetivas al accionar estratégico, presentado en el Seminario La Paz: una oportunidad para repensar el país. Bogotá, julio 21 y 22.

³⁵ Salgado, Henry, “Las fumigaciones una respuesta militar a una problemática social”, artículo de la revista CIEN DIAS, Volumen 10 N° 51, junio – noviembre del 2002. pág. 26.

violencia: la exclusión política y económica, el contraste de formas democráticas de gobierno con la pobreza y la desigualdad.

Las propuestas se centraban en un proceso de inversiones que acompañaran el proceso de paz, financiadas por el Fondo de Inversiones para la Paz, orientadas a mejorar la situación económica, social y ambiental de las zonas en conflicto. El Plan I se movía en cinco campos de acción:

1. El apoyo a procesos productivos sostenibles en los sentidos económico, social, ambiental e institucional, a partir de la participación activa de las comunidades involucradas.
2. La promoción del capital humano y la atención humanitaria.
3. La infraestructura para la paz.
4. El desarrollo de las instituciones y el fortalecimiento del capital social.
5. La promoción de la sostenibilidad ambiental.

Esta primera versión se modificó posteriormente de acuerdo a las circunstancias internacionales y a los diferentes enfoques de los Estados Unidos y de Europa. Como resultado de este proceso, en octubre de 1999 se presenta al gobierno norteamericano un segundo documento, centrado mucho más en la lucha contra el narcotráfico como condición para la paz, el desarrollo y el fortalecimiento del Estado, y se presentan cinco estrategias complementarias:

1. La recuperación de la economía.
2. La lucha contra el narcotráfico.
3. La reforma de la justicia y la protección de los Derechos Humanos.
4. La democratización.
5. El desarrollo social y el proceso de paz.

Sin embargo, entre mayo y julio del 2000 se presenta una tercera versión, dirigida a posibles donantes de Europa, Canadá y Japón, con mayor énfasis en el desarrollo alternativo, la participación comunitaria y la defensa de los Derechos Humanos, las estrategias que se plantean son las siguientes:

1. La recuperación económica y política.
2. La negociación del conflicto.
3. La lucha antinarcóticos.
4. El fortalecimiento institucional y el desarrollo social.

Esta estrategia que finalmente fue aprobada muestra a los colombianos/as y a la comunidad internacional, como su principal objetivo el de generar las condiciones propicias para construir una paz sostenible. Objetivo que lo espera alcanzar a través de los cuatro componentes antes mencionados, a los cuales se hace una breve referencia de su contenido en las siguientes líneas.

1. Recuperación económica y social

Éste componente tiene como fin recuperar la economía y el empleo necesarios para la estabilidad social. Para esto, el gobierno solicita a la comunidad internacional el mantenimiento y la ampliación de las preferencias arancelarias de las que gozan Colombia y los países andinos como apoyo al aparato productivo, fuertemente afectado por el narcotráfico y la violencia asociada.

2. Negociación del conflicto

Como parte de este componente el Estado colombiano busca que la sociedad civil y la comunidad internacional jueguen un papel activo en el apoyo a la construcción de la paz. Pretende promover el papel de la comunidad internacional como facilitadora de una salida política al conflicto armado. Paralelamente, busca el apoyo de la misma en el financiamiento de acciones e inversiones tendientes a la generación de las condiciones propicias y los incentivos suficientes para mantener el proceso en marcha y dar sostenibilidad a los acuerdos.

3. Lucha antinarcóticos

La meta de este componente es frenar la expansión y reducir el cultivo y procesamiento de narcóticos en un 50% hasta el 2005. Para lograrlo, se plantea una interdicción sistemática que permita controlar el cultivo y tráfico de drogas, así como los recursos que el narcotráfico genera. Para ello se plantea como objetivo fortalecer la acción internacional a través del mejoramiento de la capacidad de acción de los estados más

débiles, así como los sistemas de inteligencia y cooperación para el control de precursores químicos, el tráfico de armas y el lavado de activos.

En segundo lugar, el Plan señala como indispensable fortalecer y modernizar los aparatos de justicia, defensa y policía para garantizar la efectividad de las acciones de control en la lucha antinarcóticos, el Estado de Derecho y la protección de los derechos humanos.

En tercer lugar señala la promoción del desarrollo alternativo que permita la generación de actividades económicas rentables y verdaderamente sustitutivas a los cultivos ilícitos y a la violencia.

4. Fortalecimiento institucional y desarrollo social

El componente de Fortalecimiento Institucional y Desarrollo Social busca concentrar esfuerzos en la asignación de recursos, tanto públicos como privados, hacia las inversiones en capital humano³⁶.

Para esto, la estrategia promueve una mayor inversión tanto pública como privada en capacitación productiva, salud, educación y atención humanitaria a víctimas de la violencia como desplazados. Adicionalmente, se plantea el fortalecimiento de la infraestructura física, especialmente en las zonas rurales más apartadas y con mayores índices de violencia en el país. En relación con la conservación del capital natural, la estrategia busca generar condiciones ambientalmente sostenibles para el desarrollo de las regiones que como consecuencia del conflicto y la violencia están siendo afectadas de manera irreparable en sus fuentes de agua, los bosques y los recursos naturales. En ese sentido, la estrategia de Fortalecimiento Institucional y Desarrollo Social se concentra en las regiones con más biodiversidad y por lo tanto más frágiles, como la región amazónica, que es patrimonio de la humanidad y se encuentra seriamente amenazada.

³⁶ En contextos de conflicto y violencia, el capital humano se deteriora rápidamente debido por una parte, al desvío de recursos de inversión social hacia gasto militar, y por otra, debido a los efectos sobre la salud física y mental de la población, así como al impacto que la violencia tiene sobre la asistencia escolar, y los niveles de aprendizaje de los niños y jóvenes.

2.3.1.1 Análisis de la ejecución del Plan

A raíz de los acontecimientos sucedidos el 11 de septiembre se amplía la ayuda militar contra el narcotráfico y se comienza a hablar de eliminar el terrorismo.

De hecho, en la Estrategia Nacional de Seguridad presentada en septiembre de 2002 y en la nueva estrategia publicada en marzo de 2006, se alude a los vínculos entre los «grupos terroristas extremistas» y las «actividades de tráfico de drogas que ayudan a financiar a esos grupos», y éste resulta el único tema hemisférico realmente significativo según la visión de seguridad de EEUU.³⁷

En mayo del 2006 Uribe gana las elecciones con una amplia mayoría de legisladores lo que fortalece la estrategia hasta entonces utilizada. Entre el 2000 y el 2006, EE.UU. terminó invirtiendo en ese Plan 4.681 millones de dólares según el Center for International Policy (CIP). Cerca del 80 por ciento de estos fondos fueron para programas militares, antinarcóticos y antiterrorismo y 20 por ciento en desarrollo social y alternativo.

Según cifras del gobierno de Colombia, en este mismo período, el país invirtió 7.500 millones de dólares en programas asociados al Plan. Así mismo, la comunidad internacional -diferente de EE.UU.- aportó 1.000 millones. En total, fueron casi 13.000 millones, en seis años³⁸. Convirtiendo a este país en el quinto del mundo en cuanto a la ayuda recibida tras Iraq, Israel, Egipto y Afganistán.

Hoy, a 7 años de la ejecución del Plan, se puede señalar la ineficacia que sus componentes han tenido en la reducción misma de su fin, el narcotráfico. Sin embargo, si han generado una gran polémica regional en torno a la militarización de Colombia y los países vecinos, la expansión del cultivo de coca y amapola, la inseguridad alimentaria como consecuencia de las fumigaciones, la protesta social, el desplazamiento masivo de la población, un incremento de la violencia y la continuidad del conflicto.

“Algunos indicadores señalan que al momento cerca de 200 asesores militares estadounidenses acompañan a la policía y al ejército en el combate al narcotráfico y se ven involucrados en forma creciente en las confrontaciones con la guerrilla.”^{39/40}

³⁷ Bonilla, Adrian y Páez, Alexei, Revista Nueva Sociedad No 206, pag 2. Noviembre – Diciembre del 2006

³⁸ Artículo escrito por Sergio Gomez Maseri, corresponsal en Washington de El Tiempo, 1 de febrero del 2007.

³⁹ La intervención militar externa y el incremento de la ayuda al ejército colombiano tienen el pretexto de "la lucha contra las drogas". Según corresponsalías de prensa enviadas desde Washington, "Quince días después de haberse inaugurado el primer

El Plan Colombia ha significado aproximadamente un gasto de 1.5 millones de dólares por día. El total de la ayuda estadounidense incluye el préstamo a cero costo de mantenimiento y funcionamiento de casi 90 helicópteros Black Hawk (UH-60) y Huey (UH-1), los Blackhawk valen 15 millones de dólares cada uno. Una hora de vuelo de la escuadrilla vale 5.300 dólares.

Para especialistas en el tema, los programas de fumigación carecen de mecanismos para asegurar que la coca no vuelva a plantarse en el futuro y castiga demasiado a los agricultores en lugar de los narcotraficantes poderosos. Los campesinos colombianos han calificado al Plan Colombia como: “guerrerista en su conjunto y de contrarreforma agraria”.⁴¹

Por otro lado, se encuentra la posición de las organizaciones de derechos humanos quienes aseguran que “las acciones del gobierno han estado encaminadas a reducir, deslegitimar y amenazar sus acciones”.⁴²

Desde el punto de vista de varios analistas, la política antidrogas de los Estados Unidos para la región andina, en el marco del Plan Colombia, otorga excesiva importancia a los aspectos militares y concede poca atención a los temas socio-económicos.

Finalmente, en el informe Andes 2020 se señalaba ya la preocupación que existió en el Gobierno de Bush por buscar un sucesor para el Plan Colombia, que expiró a fines del 2005. El informe recomienda tres diseños imperativos de profundización a la actual política en curso de Estados Unidos.

batallón antidrogas del Ejército, el general Fernando Tapias, comandante de las Fuerzas Militares, anunció la creación de una brigada antinarcóticos. La unidad operativa mayor estará integrada por tres batallones, incluyendo el que ya existe, y operará en Caquetá, Putumayo, Catatumbo (Norte de Santander), sur de Bolívar y Arauca. La propuesta está contemplada en el plan integral de desarrollo presentado por el presidente Andrés Pastrana. Para estudiar la posible ayuda de Estados Unidos, el general Tapias viajará el martes próximo (14 de septiembre) a Washington”. (EL TIEMPO, 9 de septiembre de 1999).

⁴⁰ “La ayuda que se espera que Estados Unidos entregue a Colombia (US\$ 1.500 millones) estaría atada al control efectivo que las autoridades pueden ejercer en la zona desmilitarizada. Así se lo confirmó a EL TIEMPO una fuente altamente calificada en la Comisión de Relaciones Internacionales del Senado”. (EL TIEMPO 6 de octubre de 1999)

⁴¹ Ha producido más desplazamientos, ha generado mayor fragmentación y división y ha puesto en riesgo la biodiversidad étnica y cultural, así como la protección del ambiente.

⁴² En la última Asamblea de la Federación Internacional de Derechos Humanos, FIDH, realizada en Quito, fue clara la posición de las ONG’s que trabajan por la defensa de los derechos humanos, de señalar, condenar y poner en evidencia las acciones que el gobierno colombiano ejecuta en contra de su quehacer.

- La necesidad de ampliar y distribuir más equitativamente los recursos políticos y económicos y de poder en cada país de la región.
- Más allá del reconocimiento del papel prioritario de Estados en la región para la promoción de los derechos humanos y la asistencia en seguridad, propone que Estados Unidos convoque a una mayor participación de la comunidad internacional en todos los asuntos – diplomáticos, políticos, económicos, sociales, de seguridad y humanitarios – al mismo tiempo que incremente sus recursos, revisando el límite y la relación de sus civiles y militares presentes en Colombia.
- El reconocimiento de que un problema que es regional, con impactos regionales, requiere una aproximación regional, con una mayor cooperación entre los países andinos para asegurar el éxito frente a desafíos compartidos.

2.3.2 Plan Patriota y Plan Colombia II

En el 2005 el Presidente Uribe visitó los Estados Unidos con el objetivo de negociar un nuevo paquete, que al parecer estuvo condicionado a un incremento de las acciones militares así como de personal en la zona del Putumayo, a lo que se denominó Plan Patriota. El objetivo del mismo consistió en desplegar una fuerza de más de 14 mil hombres en el sur del país, donde el grupo guerrillero mantiene intacta su retaguardia. Esta acción fue calificada internacionalmente como la más ambiciosa ofensiva militar en la que se ha enfrascado el gobierno colombiano en toda su historia.

A cambio, los Estados Unidos otorgaron una ayuda financiera para tres años de ofensiva, con el aporte de 110 millones de dólares anuales.

Durante estos años si bien es cierto que la seguridad en carreteras, ciudades y lugares de interés turístico ha mejorado; también lo es que los enfrentamientos entre los actores armados y las fuerzas militares no han disminuido y por el contrario siguen causando desplazamientos masivos, heridos y muertos.

La desmovilización de los grupos paramilitares, tampoco puede convertirse en un logro del Gobierno de Uribe, pues pese a sus declaraciones en las que señalan haber

desmovilizado 31 mil actores armados desde el 2002⁴³, al parecer quienes se han desmovilizado han vuelto a conformar nuevas estructuras.

Las contradicciones de la política gubernamental en el acuerdo de desmovilización se han traducido en el resurgimiento, mutación o emergencia de nuevos grupos en los territorios de acción de los anteriores jefes paras y en la persistencia de su incidencia en los poderes regionales y nacionales de gobierno y Estado. Según fuentes oficiales los nuevos grupos y rearmados ya superan 9.000 efectivos y actúan en 25 departamentos con especial presencia en 224 municipios, incluidos centros urbanos importantes.⁴⁴

Sin embargo, en estas semanas se negocia el Plan Colombia II, bautizado oficialmente bajo el nombre de Estrategia para el Fortalecimiento de la Democracia y el Desarrollo Social. Este Plan entraría en ejecución en este año y terminaría en el 2013, con un presupuesto de 43.836,6 millones de dólares. Pese a que el discurso del gobierno de Uribe ha sido que este Plan tiene un mayor énfasis social, para varias organizaciones colombianas es un Plan que reduce el conflicto colombiano a un problema delincuencial y de terrorismo; a lo cual se sumaría el ser una repetición de las anteriores estrategias implementadas.

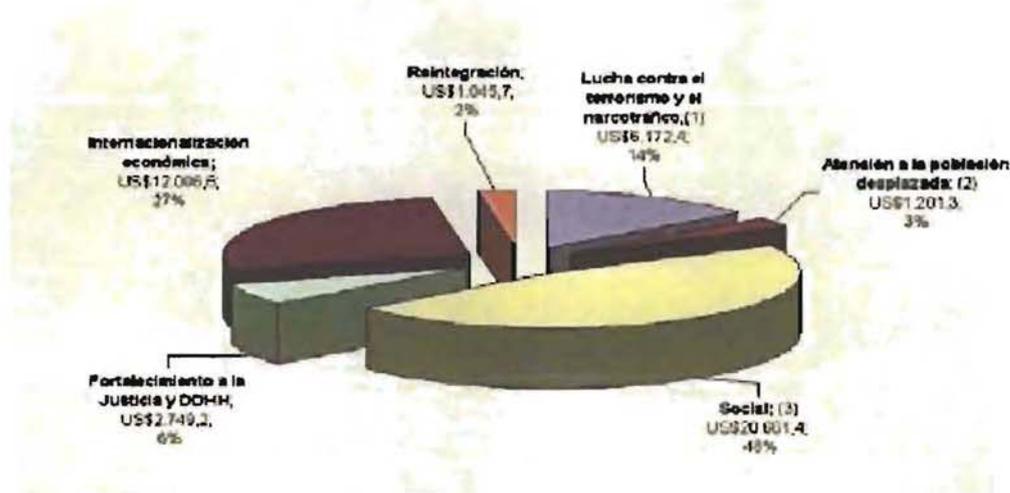
Si se incluyen los gastos de funcionamiento en seguridad y defensa esa cifra supera los US\$61.000 millones de dólares y el componente llamado social equivale al 33% que es similar si se comparan los mismos agregados en el Plan 2002 – 2006⁴⁵.

⁴³ Bronstein, Hugh. Colombian poverty down, country side still poorest. Artículo publicado en Almet – REUTERS. 27 de marzo del 2007.

⁴⁴ Gonzalez, Camilo. INDEPAZ. Narcotráfico y terrorismo en el Plan de Desarrollo, marzo del 2007, pag 5.

⁴⁵ Gonzalez, Camilo. INRED, pag 10

Esfuerzo colombiano por componente de la Estrategia de Fortalecimiento de la Democracia y el Desarrollo Social (2007-2013)



- a. No incluye US\$18.350 millones correspondientes a los gastos de funcionamiento del Sector Seguridad y Defensa.
- b. El total de recursos para la atención a la población desplazada asciende a US\$1.598 millones. La gráfica no refleja los recursos destinados a la ejecución de políticas intersectoriales.
- c. Incluye la atención a 3.000 familias en situación de desplazamiento.

Fuente: Marco de Gasto de Mediano Plazo. Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP). *Cálculos:* Departamento Nacional de Planeación (DNP).

2.4 La violencia en Colombia

El conflicto armado que se vive en Colombia confunde sus raíces con dos procesos interrelacionados:

“por un lado, los conflictos sociales y políticos gestados desde el siglo pasado a partir de un modelo inequitativo de distribución de la riqueza. Por el otro, un modelo político excluyente, que generó una crisis de legitimidad y representatividad en las instituciones e impidió que proyectos políticos diferentes al bipartidismo pudieran expresarse dentro de la vida política, llevándolos, muchas veces, a recurrir a la violencia. El conflicto político se convirtió así en una guerra prolongada”⁴⁶.

“La violencia armada de Colombia es, en esencia, manifestación de viejos conflictos no resueltos a los que se le sumaron, en las últimas décadas, nuevos problemas sociales y económicos, como el narcotráfico, la corrupción, la ilegalidad como forma de vida, la violación a los derechos humanos y la marginalidad urbana, entre otros. El descontento social, y más recientemente el repudio a la guerra misma, también se han expresado en la última década con creciente vigor a través de la movilización social, de la protesta y de una amplia gama de formas de participación ciudadana”⁴⁷.

⁴⁶ Manual para cubrir la guerra y la paz. Pág. 15

⁴⁷ Obra citada, Pág. 15

Todos los analistas coinciden en señalar que Colombia ha vivido la peor crisis en su historia en el siglo pasado, crisis que no finalizará fácilmente en la primera década del presente siglo.

“Este país que se ha destacado por las bondades de su economía, ha entrado en un ciclo de inestabilidad que significa una recesión sin antecedentes con tasas negativas de crecimiento, 20% de desempleo y déficit fiscal del orden del 5% para 1999. La violencia se ha generalizado alcanzando una de las mayores cifras en el mundo, con cerca de 300.000 homicidios en los años 90. Se entrecruza la violencia asociada al narcotráfico y a la cultura mafiosa, la violencia en las relaciones interpersonales para solucionar conflictos en medio del colapso de las instituciones y la violencia política de la confrontación armada en la que son protagonistas los ejércitos guerrilleros con cerca de 20.000 efectivos, las fuerzas irregulares de los paramilitares que ya agrupan alrededor de 6.000 contraguerrilleros y las fuerzas armadas institucionales”⁴⁸

Las noticias sobre el conflicto en Colombia han adquirido dimensiones similares a las de las peores guerras,

“con más de un millón de desplazados desde las zonas de combate hacia los centros urbanos y masacres que significan un promedio semanal de 100 víctimas. El secuestro de civiles para el cobro forzado de "tributos" significa 10 empresarios privados de la libertad cada día y miles de familias sometidas al terror. La escalada de barbarie ha ido a la par con el anuncio de conversaciones para una solución negociada entre el gobierno y la guerrilla. Cada uno de los protagonistas del conflicto armado interno ha puesto en movimiento su capacidad destructiva para hacer demostración de fuerza y sustentar exigencias en una mesa de negociaciones que definió una zona despejada y una agenda común pero que no logra ponerse en funcionamiento por diferencias en las reglas del juego y en los mecanismos de verificación”⁴⁹

Sin ninguna duda, es evidente que en Colombia existe un involucramiento cada vez mayor de la población civil en el conflicto, lo que ha provocado una serie de violaciones al Derecho Internacional Humanitario y a los Derechos Humanos. Durante la década del 90 se presentaron 21355 acciones violentas, de las cuales el 60.7% fueron violaciones al DIH o acciones contra la población civil.

“Para 1990 el mayor número de violaciones al DIH fue realizado por el ELN con el 49.5% de las acciones; seguido de la fuerza pública, con el 18.8%; las FARC ocupan el tercer lugar, con el 12.2%; y, los paramilitares el cuarto, con el 9.5%. Al finalizar la década este orden había cambiado: los paramilitares ocupaban ya el primer lugar, con el 36.3% de las acciones realizadas en el año 2000; las FARC el

⁴⁸ Camilo González Posso. Bogotá, 11 de Septiembre de 1999.

⁴⁹ Camilo González Posso. Bogotá, 11 de Septiembre de 1999.

segundo, con el 265 y el ELN el tercero, con el 17.2%, mientras que la fuerza pública había descendido al cuarto y representaba apenas el 13.5% de las acciones totales”.⁵⁰

Esto muestra la evolución que se ha señalado de actores armados como los paramilitares en la década de los 90. Por otra parte, en el país se registran alrededor de 26.000 homicidios por año, es decir, 70 por cada 100.000 habitantes. Ello ubica a Colombia entre los países más violentos del mundo, con una tasa de homicidios 4 veces el promedio Latinoamericano, 16 veces el de Europa, y 70 veces el de Asia (OPS,1997).

¿Quiénes son responsables de los desplazamientos y muertes?

	Paramilitares	Guerrillas	Fuerzas de Seguridad	Desconocidos
Desplazamientos*	43%	35%	6%	15%
Asesinatos políticos†	50%	8%	2%	10%
Asesinatos civiles‡	84%	12%	3%	

* *Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES – Advisory Office for Human Rights and Displacement).* 11

† *Defensoría del Pueblo (Office of the Public Advocate).* 12

‡ *U.N. Special Rapporteur on Violence Against Women Radhika Coomaraswamy.* 13 paga 9

Las desapariciones, la toma de rehenes, las ejecuciones sumarias, el desplazamiento, las minas antipersonal y los ataques a la misión médica son prácticas recurrentes que afectan a la población civil en Colombia.

La situación de las mujeres y los menores de edad es especialmente de vulnerabilidad, sufren de violencia y son víctimas de la explotación sexual. Muchos niños y niñas no tienen acceso a la educación formal, viven en constante inestabilidad y sufren de enfermedades como desnutrición crónica.

Para observar la real dimensión del conflicto colombiano vale citar algunas estadísticas a las que Cruz Roja Colombiana hace referencia:

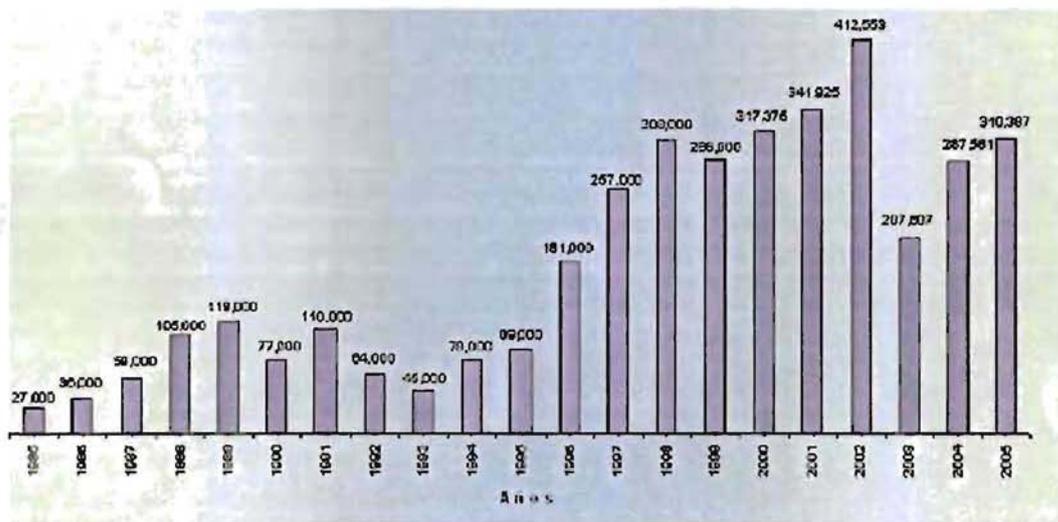
- 12 menores mueren diariamente por circunstancias violentas como el homicidio.

⁵⁰ CINEP, *Violencia Política en Colombia*, Pág 100

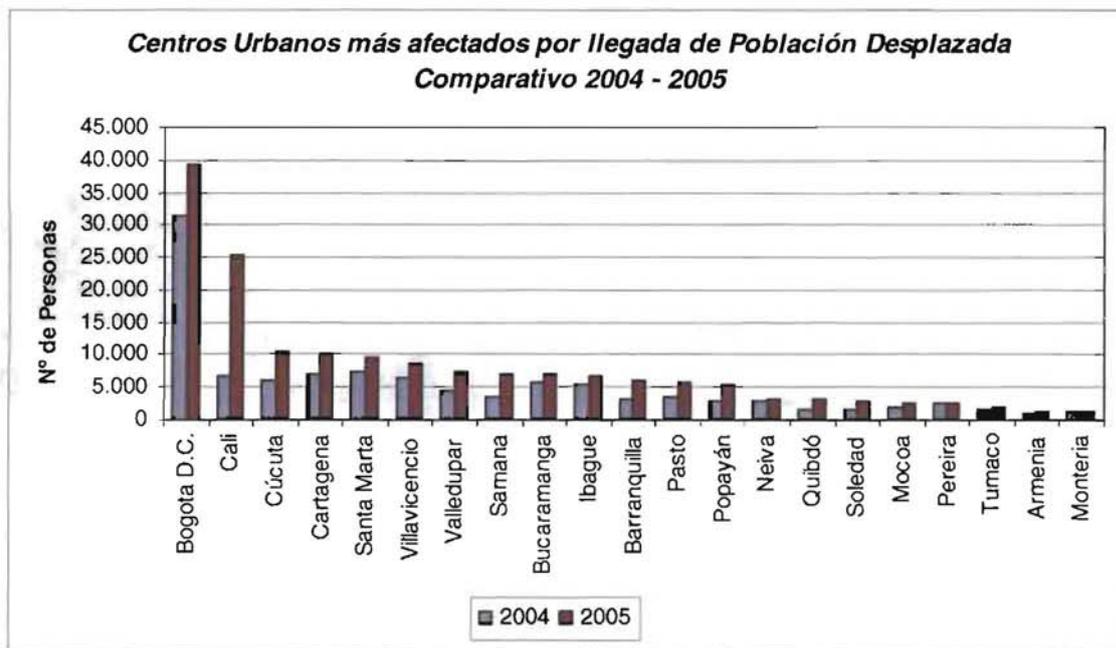
- 6.000 menores edad están vinculados a los grupos armados
- 70.000 minas antipersonales sembradas en cerca de 23 departamentos y 105 municipios.
- 1 persona cada 25 días sufre mutilación por las minas antipersonales y 1 muere cada 7 días (30% son niños)
- 18% de los niños y niñas víctimas del conflicto han matado por lo menos una vez, 60% han visto matar, 78% han visto secuestrar, 13% han secuestrado, 18% han visto torturar, 40% han disparado alguna vez contra alguien, 28% han resultado heridos.

Actualmente y de acuerdo a estadísticas oficiales existen en Colombia más de 2 millones de personas desplazadas, convirtiéndose en uno de los países con mayor número de desplazados internos en el mundo.

Situación nacional del desplazamiento 1995 – 2005. CRISIS HUMANITARIA



Tendencias del desplazamiento forzado y dinámicas del conflicto armado en Colombia. Charlas organizadas por el Comité Pro Refugiados. Quito – Ecuador, noviembre del 2006



Tendencias del desplazamiento forzado y dinámicas del conflicto armado en Colombia. Charlas organizadas por el Comité Pro Refugiados. Quito – Ecuador, noviembre del 2006

En el primer semestre del 2006 el CICR registró 175 nuevos casos de desapariciones forzadas, de 100 que se registraron en el mismo periodo en el 2005.⁵¹ En Colombia existen aproximadamente 3 mil niños soldados; sin embargo, UNICEF señala que el número real podría superar los 10 mil. Se calcula una tasa promedio de 180 personas muertas de forma violenta por cada 100 mil personas.⁵²

Algunos ejemplos de violaciones a los derechos humanos en Colombia durante el 2005 y el 2006.

Masacre de Gaudalito, en el Valle del Guamuez

Fecha: 15 al 20 de agosto de 2004

Personas asesinadas: 9

Personas heridas: un menor de edad

Masacre Iglesia Pentecostal de Puerto Asis

Fecha: 4 de septiembre 2004

Personas asesinadas: 3 personas

Heridos: 15 personas, entre ellas 2 menores de edad

⁵¹ ICRC EMERGENCY APPEALS 2007 – PAGE 251

⁵² Estadísticas de Muertes Violentas y homicidios 1999 al 2005. Departamento Administrativo de Salud del Putumayo . Area de Epidemiológica.

Amenazas a población civil ecuatoriana
Fecha: 9 de septiembre 2004
Parroquia General Farfán, río San Miguel

Masacre de la Balastrea, línea fronteriza San Miguel – La Dorada
Fecha: 7 al 24 de noviembre de 2004
Personas asesinadas: 13 personas, oficialmente se constataron 6 muertes.
Desplazamiento y Refugio: los medios ecuatorianos, calculan 250 personas colombianas. Oficialmente solicitaron el status de refugiados 25 familias.

Movilización contra los grupos paramilitares, asesinato de José Hurtado y amenazas contra líderes de esta Movilización.
Fecha: 28 enero 2005
Personas asesinadas: 1
Personas amenazadas: 40 comerciantes
Personas desplazadas forzosamente: 31 líderes y sus familias

Desaparición y desplazamiento de comunidad indígena San Marcelino
Fecha: 9 de Octubre 2005
Personas desaparecidas: 6 jóvenes, 12 - 17 años

Un estudio publicado la última semana en Colombia, muestra las siguientes cifras:

Desde 1964 hasta el 2004 se han cometido en Colombia 602502 homicidios

En el mismo periodo se han registrado en promedio 90 mil muertos por el conflicto armado.

Casi 3 millones 700 mil desplazados.

48585 secuestros.

22935 actos de terrorismo.

4270 masacres.

11043 torturas (desde 1966 hasta el 2004).

10672 amenazas (desde 1997 hasta el 2004).

Esto significa que el equivalente al 10% de la población del país fueron víctimas directas del conflicto, sin contar con los heridos y el impacto sobre familiares y amigos.⁵³

⁵³Otero Prada, Diego. Indepaz, Uniciencia y la Universidad Central. Las cifras del conflicto colombiano, marzo 2007

2.5 La situación del Ecuador frente al conflicto colombiano

2.5.1 Presión al sur de Colombia

Frente a esta situación no es infundado, como ya se señaló anteriormente, el temor de los países vecinos ante la regionalización del conflicto. Si se analiza la situación del Ecuador no se puede dejar de observar lo que sucede en la parte sur de Colombia, en donde como resultado de la erradicación forzada de cultivos ilícitos y la expansión del conflicto interno a esta región, mucha gente se ha desplazado hacia el Departamento de Nariño, fronterizo con Ecuador.

Según investigaciones de la Consultoría para los Derechos Humanos, CODHES, este desplazamiento fue acompañado de la expansión de cultivos de amapola y coca, a lo que la organización denomina dispersión geográfica y redistribución de los cultivos.

“Estos desplazamientos han ido seguidos de un incremento en la violencia, según fuentes oficiales, entre 1998 y el 2003 se han registrado 229 acciones armadas, discriminadas en 92 actos terroristas, 23 asaltos a poblaciones, 19 ataques a instalaciones, 16 emboscadas y 42 hostigamientos”.⁵⁴

Como consecuencia de este fenómeno, el CODHES concluye que:

“en el Departamento de Nariño existe un incremento de la tasa de homicidios, es evidente la degradación del conflicto empleando tácticas penalizadas por el Derecho Internacional Humanitario y los Derechos Humanos (arrestos masivos de líderes locales, reclutamiento forzado, uso de armas de efecto indiscriminado, secuestros, desapariciones forzadas, desplazamientos masivos). Igualmente, existe riesgo de problemas de inseguridad alimentaria no solo dentro de las comunidades de desplazados, sino también en la medida en que las fumigaciones destruyen, en ocasiones, cultivos de pancojer destinados al consumo y comercialización en el departamento.”⁵⁵

Según el CODHES entre el 2001 y el 2002 el número de hectáreas fumigadas aumento un 100 % pasándose de 7.494 a 15.131, tendencia que se mantuvo a lo largo del 2003⁵⁶, y que ha significado un desplazamiento de cultivos y población, hacia Ecuador.

⁵⁴ Fuente: Policía Nacional. Procesado por el Observatorio del programa presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. Cifras a agosto de 2003.

⁵⁵ Boletín No 40. CODHES. 2001. Pág. 3

⁵⁶ Fuente: SIDCO.

Adicionalmente, según datos de la misma institución el traslado de cultivos ilícitos a Nariño se ha visto acompañado por un visible aumento de la tasa de homicidios por cada 100 habitantes y los niveles de violencia, siendo los municipios más afectados Tumaco, pasando de una tasa de 86 en 1999 a 99 en el 2002; Barbacoas, de 0 en 1999 a 39 en 2002; Ipiales, de 14 en 1999 a 67 en 2002 y el Charco de 7 en 1999 a 61 en 2002.

Según el informe de CODHES los docentes, autoridades tradicionales y personal de salud son los que se encuentran en más alto riesgo, en tanto que:

“Los dos primeros, por ser el eje de la organización comunitaria y del liderazgo y los segundos, por la extrema polarización de la guerra que exige de estos funcionarios una postura a favor de uno u otro actor, pasando por encima de los principios humanitarios.”⁵⁷ Igualmente el informe advierte el alto riesgo en el cual se encuentran los líderes sociales y comunitarios, los agentes humanitarios y las comunidades indígenas, especialmente los Awás”.⁵⁸

Se identifican hasta el momento tres zonas de desplazamiento: la costa norte con flujos hacia Cali; la zona del río Chagüí en donde la problemática de los cultivos ilegales genera desplazamientos hacia Tumaco; por último la zona sur del departamento, en donde la información es poca pero presenta flujos principalmente hacia Ecuador.

Según las últimas cifras, entregadas por la Red de Solidaridad Social con corte de febrero 15 del 2004:

“las cifras generales del departamento muestran que Nariño ocupa el lugar número 19 en cuanto a índices de expulsión con un total de 5.185 hogares expulsados (22.758 personas), superando los niveles de departamentos como Guaviare, Arauca y Guajira; mientras que ocupa la posición número 12 en cuanto a recepción se refiere, recibiendo, hasta la misma fecha, un total de 8.727 hogares (35.386 personas) índices superiores a los registrados por departamentos como Cundinamarca, Boyacá, Huila y Putumayo.”⁵⁹ Esta cifra, evidencia un descenso en la población recibida si se contrasta con la información emitida por el CODHES en su boletín 40 en donde situaba a Nariño como el cuarto departamento receptor”.⁶⁰

⁵⁷ Boletín No 40. CODHES. 2001. Pág. 21

⁵⁸ Los Awás, afectados por los grupos armados y las fumigaciones, igualmente cabe anotar el asesinato de la directora de Pastoral Social en 2001.

⁵⁹ www.red.gov.co

⁶⁰ Boletín No 40. CODHES. 2001

Por su parte este mismo informe advierte como los principales municipios expulsores del departamento a Tumaco (4.561 personas), Barbacoas (2.014 personas), Pasto (1.765 personas), El Charco (1.501 personas), Ipiales es el número 16 con un total de 232 personas expulsadas.

Por otro parte, el departamento del Putumayo se caracteriza como una región de colonización y frontera abierta con problemas estructurales producidos por las sucesivas economías de enclave que han florecido en la región y cuya expresión más reciente es la de la coca y la cocaína.

“A esto corresponde, en términos políticos, un cierto tipo de presencia del Estado central, mediado por la clase política de los partidos tradicionales, y, en términos político – militares, una disputa territorial entre guerrilleros y paramilitares desde mediados de la década. Estas características, sumadas a factores coyunturales como el reciente proceso de paz con las FARC y su impacto en la región, así como la aplicación del Plan Colombia y el apuntalamiento del proyecto paramilitar, colocan a la región en el ‘ojo del huracán’ de la crisis colombiana y como ejemplo de internacionalización del conflicto”.⁶¹

“En Colombia se puede hablar de tres corredores estratégicos en el que se desarrolla el conflicto, el corredor del norte colombiano, el corredor suroccidental y un corredor en formación en el suroccidente, este último corredor se proyecta hacia el Putumayo, como producto de la dinámica nacional y la presión de los Estados Unidos por la erradicación de los cultivos de uso ilícito. Por eso, en la frontera con el Ecuador se está desarrollando una lucha entre guerrilleros de las FARC y paramilitares por el control del departamento del Putumayo, sobre todo la subregión del bajo Putumayo, que concentra la mayor parte de los cultivos de coca, y de la comunicación hacia el sur y el norte”.⁶²

Si hacemos un análisis respecto a los desplazamientos masivos, en los últimos años, en varias ocasiones las provincias del norte de Ecuador, han recibido a población colombiana, quienes atraviesan la frontera huyendo de ataques armados o amenazas. Sin embargo, la mayoría retorna una vez que reciben la información de que sus comunidades han vuelto a la normalidad. En los últimos meses, la provincia de Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos han recibido a varias familias como consecuencia del conflicto. A esta situación hay que añadir continuas denuncias de incursiones militares colombianas en el espacio aéreo y terrestre ecuatoriano, frente a lo cual en varias ocasiones la Diplomacia ha respondido solicitando explicaciones.

⁶¹ CINEP, Violencia Política en Colombia, Pág. 116

⁶² Obra citada, pág. 119

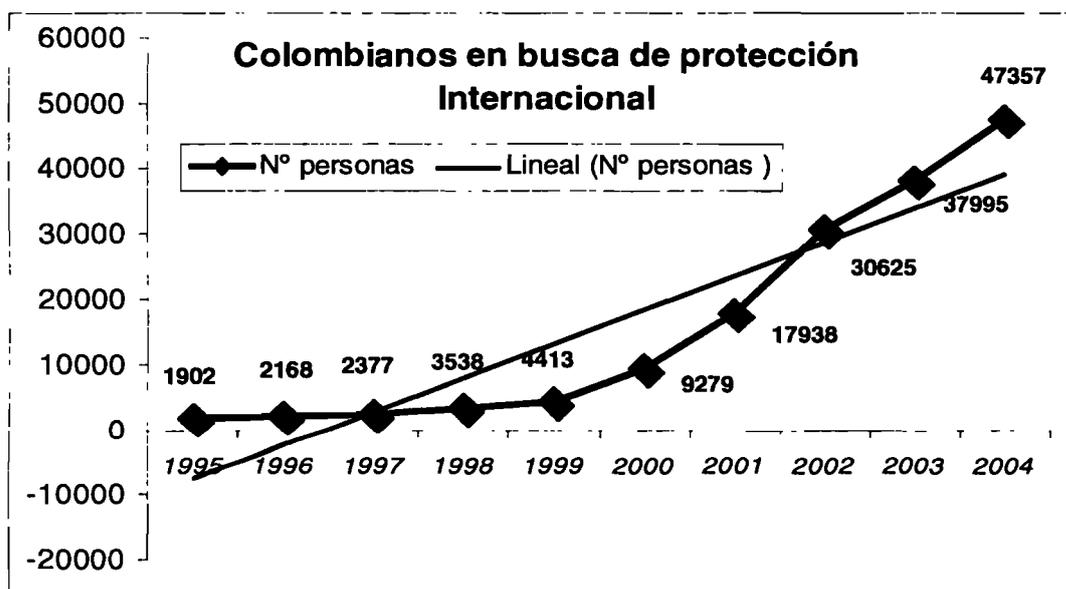
Durante el primer semestre del 2006 el departamento de Nariño ha enfrentado nueve eventos de desplazamientos masivos que afectaron a 9804 personas, en el 2005 se presentaron 15 eventos de desplazamiento masivo que afectaron a 7.970 personas. El año 2004, en el que se presentaron 7 eventos masivos la población afectada fue de 3.388 personas⁶³.

Las confrontaciones son permanentes entre grupos como las FARC, el ELN y los paramilitares:

En Nariño, la actividad paramilitar continúa en la zona bajo nuevas denominaciones: *Bloque Nueva Generación de Autodefensas*, *Mano negra*, *Hombres de negro*, *Águilas negras* y *Organización Nueva Generación*, así como de *Los Rastrojos*, haciendo también visible su relación con el narcotráfico⁶⁴.

2.5.2 Desplazamiento hacia Ecuador

Como se observa la expansión del conflicto al sur de Colombia ha convertido a Ecuador en territorio receptor, en donde la gente busca seguridad, paz y nuevas oportunidades de vida.



Tendencias del desplazamiento forzado y dinámicas del conflicto armado en Colombia. Charlas organizadas por el Comité Pro Refugiados. Quito – Ecuador, noviembre del 2006

⁶³ Datos con información suministrada por el Sistema de Información de Codhes –Sisdhes-, Defensoría del Pueblo y Sala de Situación Humanitaria.

⁶⁴ Datos con información suministrada por el Sistema de Información de Codhes –Sisdhes-, Defensoría del Pueblo y Sala de Situación Humanitaria.

De acuerdo a las estadísticas oficiales, durante el año 2000, al Ministerio de Relaciones Exteriores 475 personas presentaron la solicitud de refugio; de las cuales más del 75% tenían nacionalidad colombiana.

Para finales del 2001 este número se incrementa notablemente, es así que tenemos 3017 personas solicitantes, de las cuales el 97% son colombianos. Entre el 2000 y el 2001 se produce el mayor incremento, siendo superior 6 veces a los datos registrados en el 2000.

Como podemos observar el número de solicitantes continúa en aumento hasta el 2003, año a partir del cual existe una disminución de solicitudes. Este fenómeno tiene mucho que ver con el inicio del Plan Colombia y también con los momentos en donde los enfrentamientos han sido mayores.

ECUADOR		
ESTADISTICAS A NOVIEMBRE 2006 (PERSONAS)		
AÑO	SOLICITUDES DE REFUGIO	REFUGIADOS RECONOCIDOS
2000	475	390
2001	3.017	1.406
2002	6.766	1.578
2003	11.463	3.326
2004	7.853	2.496
2005	7.091	2.486
2006	5779	1910
2000-2006	42.444	13592

*Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores, Ecuador.
Solicitudes que incluyen a todos los países.*

En total de enero del 2000 a noviembre del 2006 se han recibido 42444 solicitudes de diferentes países, la mayoría son de Colombia como se observa en el siguiente cuadro.

ECUADOR ESTADISTICAS A JUNIO 2006 (PERSONAS COLOMBIANAS)		
AÑO	SOLICITUDES DE REFUGIO	REFUGIADOS RECONOCIDOS
2000	362	307
2001	2929	1.381
2002	6.732	1.568
2003	11.388	3.253
2004	7.626	1023
2005	6517	
2006		
2000-2006		

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores, Ecuador

Del 2000 al 2006 la mayoría de solicitudes se registran en Quito y Sucumbíos, a partir del 2003 el número de solicitantes va aumentando en ciudades como Ibarra, Cuenca, Santo Domingo; lo que nos deja ver que también la población que va llegando busca otros lugares al interior del país para residir.

TOTAL SOLICITUDES POR PROVINCIA 2000-2006		
LOCALIDAD	TOTAL	%
Colombianos		
Quito	19.695	48,70
Guayaquil	14	0,03
Cuenca	2.631	6,51
Ibarra	4.913	12,15
Lita	161	0,40
Tulcán	635	1,57
Otras localidades Carchi	45	0,11
Esmeraldas	1.234	3,05
San Lorenzo	407	1,01
Sucumbios	7.811	19,31
Otras localidades Sucumbios	176	0,44
Orellana	117	0,29

Santo Domingo	1.501	3,71
Otras Nacionalidades	1.103	2,73
TOTAL	40.443	100

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador

Un importante problema son los menores no acompañados, es decir, niños y adolescentes menores de 18 años que llegan al país, huyendo de la violencia. La mayoría se agrupan en la edad de 17 y 16 años y son hombres. Al parecer evitan quedarse en la zona de frontera e ingresan al interior del país.

MENORES NO ACOMPAÑADOS 2005													
LOCALIDAD	EDADES									GENERO			
	17	16	15	14	13	12	11	10	TOTAL	M	%	F	%
Lita	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	100,0		0,0
Ibarra	8	5	3	0	0	0	0	0	16	10	62,5	6	37,5
Tulcán	3	3	0	0	0	0	0	0	6	1	16,7	5	83,3
Esmeraldas	0	0	0	0	0	0	0	0	0		0,0		0,0
San Lorenzo	0	1	0	1		1			3	3	0,0		0,0
Sucumbios	12	10	2						24	10	41,7	14	58,3
Orellana	1								1	1	100,0		0,0
Quito	25	9	1		1		1		37	29	78,4	8	21,6
Santo Domingo de los Colorados	5	4							9	4	44,4	5	55,6
Cuenca	3	1		2					6	6	100,0		0,0
TOTAL	58	33	6	3	1	1	1	0	103	65	63,1	38	36,9

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador

De acuerdo a un dato estimativo de ACNUR del 2000 al 2006, el mayor grupo de personas refugiadas están en la edad de 18 a 59 años y un porcentaje importante entre los 6 y 17 años. Estos datos son importantes al momento de pensar en actividades productivas, así como educación y salud.

POBLACION POR SEXO Y EDAD					
REFUGIADOS 2000 – 2006					
	MUJERES	%	HOMBRES	%	TOTAL
0-5	598	4,69	573	4,49	1.171
6-17	1.146	8,99	1.339	10,50	2.486
18-59	3.646	28,59	4.997	39,18	8.643
60+	168	1,32	286	2,24	454
TOTAL	5.559	43,59	7.194	56,41	12.753

* Estimated figures

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador

El Servicio Jesuita para los refugiados en Ecuador señala que los refugiados no solo provienen de Putumayo y Nariño, sino también de otras zonas de conflicto como Magdalena, Chocó, Norte de Santander y Cesar.⁶⁵

Fuente: Sistema Único de Registro S.U.R.

Gerencia Sistemas de Información Población
Desplazada

Fecha de reporte: Junio 02/2006

Registro Único de Población Desplazada

Acumulado Hogares y personas Incluidos por Departamentos
como Receptor y Expulsor hasta el 31 de mayo del 2006.

Desplazamientos Masivos e Individuales

Departamento	No_hogares recibidos	No_personas recibidas	No_hogares expulsados	No_personas expulsadas
Amazonas	140	520	82	353
Antioquia	59049	263675	69093	305094
Arauca	3082	12620	5607	22426
Atlántico	15359	67136	504	2085
Bogotá D.C.	30590	118359	258	994
Bolívar	28766	125837	39800	179920
Boyacá	2162	8364	1834	7099
Caldas	8466	34125	10272	40381
Caquetá	9811	45301	18768	80724
Casanare	3506	14756	4679	19017
Cauca	9835	45812	12544	58045
Cesar	17578	89391	23058	112654
Chocó	14218	62844	21648	96626
Cordova	16219	75212	14522	66652
Cundinamarca	11110	44677	9414	37452
Guajira	7732	36019	6403	29217
Guaviare	3814	15173	6817	26046
Guainía	309	1501	268	1188
Huila	8467	36649	5518	23319
Magdalena	22980	104458	26843	123704
Meta	14436	58121	15374	61383
Nariño	13335	52886	9620	39645
Norte Santander	11323	56932	13700	66371
Putumayo	9317	42286	19213	80933
Quindio	3058	11589	721	2658
Risaralda	6699	28756	2517	10926
San Andrés	8	26	1	6
Santander	16833	74248	10661	46641
Sucre	23186	112995	16281	76692
Tolima	9535	40343	18612	78155
Valle	22826	103548	15195	69809
Vaupés	219	881	445	1700
Vichada	466	1821	923	3761
Sin información	4200	20476	7439	35661
Total general	408634	1807337	408634	1807337

⁶⁵ Ceballos, Marcela. Plan Colombia: Contraproductos y Crisis Humanitaria. Fumigaciones y desplazamiento en la frontera con Ecuador. CODHES. Octubre 2003, Bogotá. En: www.codhes.org.co.

Las principales rutas para ingresar al país son: Tumaco/San Lorenzo/Ibarra/Quito; Pasto/Ipiales/Tulcán/Ibarra/Quito y Tumaco/San Lorenzo/ Guayaquil.⁶⁶

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Iglesia, la Cruz Roja y otras organizaciones privadas realizan labores de atención a la población desplazada y solicitantes de asilo; ACNUR, ha destinado recursos al gobierno ecuatoriano, en términos de entrenamiento y equipos para que los funcionarios de ese país tramiten con mayor agilidad las solicitudes. Igualmente ha instalado cinco centros de recepción en la zona. Sin embargo; hasta el momento no se han registrado desplazamientos masivos de población y el fenómeno que se ha producido ha sido como algunas organizaciones lo han denominado por goteo.

En resumen, el conflicto colombiano como se ha descrito es uno de los más largos que ha vivido América Latina, con gran número de actores involucrados, con fuertes capitales y sin aún claras perspectivas de solución a mediano plazo. Adicionalmente, como se ha visto desde el nacimiento del Plan Colombia el conflicto ha experimentado una escalada que ha significado un mayor número de población desplazada, refugiada y mayores índices de violencia. Este fenómeno ha afectado significativamente a los países limítrofes y especialmente a Ecuador a raíz del incremento de operaciones militares en el sur de Colombia.

Frente a esto planteamos en el siguiente capítulo algunas alternativas encaminadas a la prevención de la violencia y la construcción de capacidades locales para la paz.

⁶⁶Fuente: CODHES – Fronteras. 2002.